

PROYECTO SAL MUSARUM AD IUVENES STUDIOSES
COLLATUS: UNA ADAPTACIÓN MODERNA
DE LOS MÉTODOS DE LOS HUMANISTAS
PARA LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA LATINA

SANDRA I. RAMOS MALDONADO

Universidad de Cádiz

sandra.ramos@uca.es

Resumen

Se analizan los métodos utilizados por determinados humanistas para la enseñanza de la lengua latina durante el Renacimiento y se describen sus dos principales elementos: el *codex excerptorius* y las *chrestomathiae*, en los cuales se basa el proyecto de innovación docente *Sal Musarum ad iuvenes studiosos collatus*, creado e implementado en la Universidad de Cádiz.

Palabras clave

Didáctica del latín, vía de los humanistas, Codex excerptorius, Chrestomathia, proyecto de innovación educativa.

Abstract

This paper analyses the methods used by humanists for teaching the Latin language during the Renaissance and their two main elements: the so called *codex excerptorius* and *chrestomathiae*. The project for innovative teaching entitled *Sal Musarum ad iuvenes studiosos collatus*, which has been created and implemented at the University of Cádiz, is based upon them.

Key words

Didactic of Latin language, Humanistic method, Codex excerptorius, Chrestomathia, Innovative teaching project.

1. Introducción

En el mes de junio del año 2002 el catedrático de Filología Latina de la Universidad de Cádiz don José M^a Maestre, por entonces también director del Departamento de Filología Clásica y un defensor incansable de la renovación didáctica de las lenguas clásicas, nos anunció la llegada de un joven profesor de la Universidad de Kentucky, Eduardo Engelsing, que iba a impartir un novedoso curso intensivo de lengua latina, íntegramente en latín, porque comprendía, el profesor Maestre, que el estudio científico de la literatura clásica y de la estructura lingüística latina o griega y de su evolución tiene que ser bien distinto de su presentación a los jóvenes, a los iniciados, presentación que debe exponerse de la manera más eficaz. Debo confesar que en un principio buena parte de los profesores del área de Filología Latina del Departamento no nos tomamos muy en serio dicha actividad e imaginamos que vendría *quidam histrio ad fabulam Latinam agendam*. No voy a extenderme demasiado en describir esta experiencia; solo señalaré que bastaron cinco sesiones impartidas por aquel joven profesor americano¹ con una metodología como nunca antes habíamos visto aplicar al latín de una forma tan natural, así como dos preguntas claves que nos hizo el primer y último día del curso², para que aquello que empezó como una actividad cuanto menos curiosa hizo que me

* El siguiente trabajo se ha realizado en el seno de los proyectos de innovación y mejora docente de la Universidad de Cádiz AAA-14-003, PI2-12-01 y SOL-201500054148-TRA (UCA/R29REC/2015) y de los proyectos de investigación DGICYT FFI2012-31097 y P09-HUM-4859.

¹ Eduardo Engelsing fue después becario del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Cádiz y en 2010 defendió su Tesis Doctoral (con Mención de Doctorado Europeo) «Latin as *lingua franca*: Non-native speakers legitimately participating in a community of practice / Latín como ‘lingua franca’: la participación legítima de hablantes no nativos en una ‘comunidad de práctica’», bajo la dirección de los Drs. D. Juan Gil (Universidad de Sevilla), D. José M.^a Maestre (Universidad de Cádiz) y Dña. M.^a Violeta Pérez (Universidad de Cádiz), obteniendo la calificación de «*Apto cum laude* por unanimidad», tras una defensa magistral, en la que tuve el honor de formar parte en el tribunal junto con los profesores Drs. Dirk Sacré (Katholieke Universiteti Leuven), Aires Nascimento (Universidad de Lisboa), Juan F. Alcina (Universidad Rovira i Virgili) y Jaime Siles (Universidad de Valencia). En la actualidad imparte clases en la Western Washington University (<https://chss.wvu.edu/mcl/classical-studies-faculty>) y en la Pontificia Università della Santa Croce (<http://www.pusc.it/centri/dipartimento-di-lingue/corsi-estivi/latino>) [consultado el 15-10-2015].

² Estas preguntas fueron: a) *Quae est uestra sententia uel optima sessio linguae Latinae?* (realizada el primer y último día de clase); b) *Quando ultimum librum perlegistis Latine scriptum tantum uoluptatis causa (uidelicet sine continuo lexicis auxilio)?* (realizada fuera del aula, que no obtuvo ninguna respuesta salvo un elocuente silencio).

replanteara seriamente la manera en que había aprendido las lenguas clásicas y mi forma de enseñar. Desde entonces decidí, como otros compañeros que participaron en ese curso³, modificar mi enfoque didáctico y emprender, aunque ciertamente con paso torpe y lento (la edad, las circunstancias personales y las obligaciones profesionales no perdonan), una vía, la de los humanistas, que me ha proporcionado, gracias al uso cotidiano de la lengua que es «mi instrumento de trabajo», muchos momentos gratificantes no sólo en mi actividad docente y de investigación, sino en mi relación con otras personas de diferentes y múltiples nacionalidades, que comparten el mismo interés y apasionamiento por el uso de las lenguas clásicas y por la lectura de la literatura latina en su lengua original.

Probablemente no pocos clasicistas y profesores (aunque en menor número ahora que hace unos años) consideran a los partidarios del uso oral y escrito del latín como miembros de una especie de «sociedad para el anacronismo activo o como extremistas intentando resucitar algo muerto durante milenios»⁴, en el mejor de los casos, pues no faltan quienes consideran esta práctica como «latiniparla retrógrada, pasatiempo de eruditos pedantes que niegan las rupturas epocales o tedioso ejercicio de alumnos», como acusa Briesemeister⁵, quien hace derivar este malentendido, por un lado, del desconocimiento en alto grado del latín y del legado clásico, así como de la sobrevaloración de las literaturas «nacionales» en su auge moderno, y es reflejo de la repercusión de un largo y persistente concepto de latinidad transmitido desde los albores del humanismo en oposición a la supuesta barbarie de la Edad Media, cuyas últimas consecuencias se advierten en el desarrollo de la Filología Clásica en el siglo XIX, que desestimaba la producción literaria medieval y neolatina. Tal perspectiva ignora, sin embargo, como sabemos bien

³ J. Pascual, «De vivae Latinitatis scholis in Gaditana studiorum universitate habendis», *Acta Selecta Decimi Conventus Internationalis Academiae Latinitati Fovendae*, Matriti, 2-7 Septembris 2002, Roma: ALF; Madrid: IEH, 2006, págs. 405-411. <<http://rodin.uca.es/xmlui/handle/10498/15594>> [consultado el 15-10-2015].

⁴ T. Tunberg, «Latinitas: The Misdiagnosis of Latin's Rigor Mortis», *American Classical League Newsletter*, 22 .2, Winter, págs. 21-26 (trad. española de J. M. González Villanueva, «Latinitas: el diagnóstico erróneo del *rigor mortis* del latín», alojado en: <http://www.culturaclasica.com/lingualatina/Latinitas_Tunberg.pdf> [consultado el 15-01-2015], págs. 21-26). Cf. *et* el estudio del profesor Tunberg que analiza la cuestión del uso oral *ex tempore* de la lengua latina en la Europa de los siglos XVI y XVII: *De rationibus quibus homines docti artem Latine colloquendi et ex tempore dicendi saeculis XVI et XVII coluerunt* (Suppl. *Humanistica Lovaniensia* n° 31), Leuven University Press, 2012.

⁵ D. Briesemeister, «Traducciones neolatinas de obras en lengua española (Siglos XVI-XVIII)», *Studi Ispanici*, 35 (2010) 11-43 (espec. pág. 43).

quienes nos dedicamos al estudio e investigación del latín humanístico, la larga y esencial tradición, mantenida casi sin interrupción desde la antigüedad hasta el día de hoy, de personas que utilizaban la lengua latina para expresar, de forma oral o escrita, experiencias contemporáneas mucho después de que el latín dejara de ser la lengua nativa de pueblo alguno.

Nadie pone en duda que 'saber una lengua' (*linguā scīre*) significa dominar una serie de destrezas lingüísticas básicas que suelen establecerse en número de cinco: comprensión auditiva, comprensión lectora, expresión oral, expresión escrita e interacción oral (*audīre, legere, loquī, scribere et colloquī*), de modo que alguien que no sepa leer y expresarse mínimamente de forma oral y escrita en una lengua extranjera cualquiera, esta persona se cuidará mucho de decir que «sabe» esa lengua. Pero cuando llegamos a una lengua extranjera como el latín, «lengua clásica» por excelencia, definida también como «lengua universal», «lengua de cultura», como *regina linguarum*, con un patrimonio textual de más de veinticinco siglos como ninguna otra posee, la realidad entra en contradicción con el consenso que acabo de describir sobre las competencias lingüísticas básicas que son necesarias para poder decir que se sabe una lengua.

Si el argumento de que se trata de una «lengua muerta» o «literaria» no invalida su uso como lengua «viva» o «hablada», como la historia ha demostrado y sigue demostrando (quien ha tenido que realizar alguna investigación sobre cualquier parcela de la cultura y la ciencia hasta prácticamente el siglo XIX o más recientemente ha sido testigo de cursos, jornadas, congresos, reuniones en los que *ex tempore homines Latine loquebantur*, no puede seguir realizando esa afirmación banal), ¿qué impide entonces en nuestros tiempos, en el siglo XXI, aplicar al latín esas destrezas lingüísticas básicas en los colegios, institutos o en la Universidad⁶, no ya con el fin de convertirla en *lingua franca* como lo fue en el Renacimiento, lo que ciertamente resulta tan utópico como anacrónico, sino, al menos, como *lingua uehicularis intra muros*, en la escuela, entre especialistas, con el único objetivo de «enseñar y aprender en latín para saber latín»?

Esta pregunta, no obstante, se halla unida a otra que cuestiona constantemente su utilidad y finalidad: *cur Latine discendum est filiis?* Responder a esta pregunta nos puede ofrecer la clave para plantearnos cómo afrontar su aprendizaje.

⁶ M. von Albrecht, «De lingua Latina in philologia Latina adhibenda», *Estudios Clásicos*, 122 (2002) 5-16; J. Gil, «Escribir en latín. Ventajas e inconvenientes», *Calamus Renascens*, 8 (2007) 130-160.

No es este el momento, sin embargo, de enumerar los beneficios de saber latín⁷, sino que dándolos por descontado ante los lectores de este trabajo, que presupongo latinistas, *fautores* de las humanidades y del mundo clásico en general, intentaré mostrar cómo desde Cádiz algunos profesores, y principalmente quien firma este trabajo, intentamos transmitir a los alumnos la belleza de la lengua latina y los beneficios de aprenderla, dentro de un proyecto de innovación y mejora docente universitaria que hemos denominado *Sal Musarum*⁸. Para ello utilizaré como puente el Humanismo, «una de las épocas más extraordinarias que ha vivido la civilización 'literaria' europea desde su fundación grecorromana hasta nuestros días»⁹, pues nadie ha mostrado mejor que los humanistas cómo recorrer la vía¹⁰ que nos puede llevar directamente a la

⁷ Entre los numerosos trabajos escritos en elogio de la latinidad y sus beneficios recomiendo la lectura del hermoso discurso pronunciado durante su recepción en el Capitolio ante el consejo municipal de Roma (el 30 de octubre de 1962) por quien fuera presidente de Senegal Leopoldo Sédar Senghor, poeta, ensayista, político, miembro de la Academia francesa y catedrático de gramática, defensor de los métodos directos y naturales de la enseñanza de la lengua latina: «Éloge de la Latinité», *Libertad 1: Negritud y humanismo*, 1964, págs. 353-357.

⁸ La elección de este título para el proyecto nos vino inspirada por nuestra Tesis Doctoral (Cádiz, 1995) sobre los *Commentarii de sale* (Valentiae 1572-1579), la primera enciclopedia científica sobre el llamado oro blanco de la Edad Moderna (S. Ramos Maldonado, Bernardino Gómez Miedes. *Comentarios sobre la sal*. Estudio, edición crítica traducción, notas e índices, Instituto de Estudios Humanísticos-C.S.I.C.-Editorial Kadmos, Madrid-Alcañiz, 2003). Entre las propiedades ciertamente de la sal está la de preservar de toda corrupción y aniquilamiento temporal a todo lo que se aplica (según Cic. *nat. deor.* 2,160: «ne putesceret animam ipsam pro sale datam dicit esse Chrysippus»; Cic. *fin.* 5,38; Plu. *Moralia* 685c). En este sentido nos preguntamos *Quomodo Latinitatis salem discipulis communicemus?* Es decir: ¿cómo podemos comunicar a los estudiantes la gracia y esa chispa de inmortalidad que es característica genuina de la Latinidad? Para tal fin véase la página web donde se recogen buena parte de las publicaciones y actividades relacionadas con el proyecto: < <http://www.salmusarum.com/> > [consultado el 28-10-2015].

⁹ J. Llovet, *Adéu a la Universitat. L'eclipsi de les Humanitats*, Barcelona [trad. española 2011], pág. 222: «Quizá fue un sueño —continúa la cita—, como apuntó con gran realismo Francisco Rico [*El sueño del humanismo*, Alianza, Madrid, 1993], pero aun queda mucha gente que se ilusiona legítimamente con los vestigios de aquel gran momento en la historia de la cultura y la intelectualidad europeas».

¹⁰ Sobre la llamada *La via degli umanisti* véase el documental del mismo nombre editado por la *Accademia Vivarium Novum* que ilustra de manera viva y activa el método inductivo-contextual para la enseñanza de la lengua latina: < <https://www.youtube.com/playlist?list=PL95626C7F97DDDE4A> > [consultado el 24-11-2015].

Antigüedad clásica, a esa época de nuestra historia donde florecieron los más grandes pensadores y escritores de todos los tiempos, cuyos textos constituyen la base de nuestra cultura moderna occidental. Para ello seguiré las recomendaciones y métodos que para la enseñanza de la lengua latina fueron utilizados ya en el Renacimiento por numerosos humanistas, entre los que descuellan, para el caso de nuestro país, las figuras del valenciano Vives, del alcañizano Palmireno, del burgalés Maldonado o del italiano afincado en España Lucio Flaminio Sículo, seguidores todos ellos en buena medida del gran Erasmo, cuyos preceptos realmente hunden sus raíces en la mayoría de los casos en la Antigüedad Clásica, especialmente en Cicerón y Quintiliano.

Articularé, pues, mi exposición en dos partes: la primera, más teórica y general, se desarrollará en torno a los propios textos salidos de la pluma de los humanistas y de sus contemporáneos, a fin de poner a disposición de los profesores de latín unos textos que por motivos diversos suelen ser difíciles de localizar o no están todo lo bien editados que cabría esperar. En una segunda parte describiré la tarea más concreta de la enseñanza de la lengua latina basada en los dos grandes pilares, por así decirlo, sobre los que se asienta su aprendizaje en el Renacimiento, y que constituyen también la base sobre los que se asienta nuestro proyecto de innovación *Sal Musarum*, que durante el curso académico 2015-16 hemos ampliado bajo el título de *Ad iuvenes studiosos*¹¹.

2. La enseñanza del latín en el siglo XVI

Un texto fundamental para conocer la situación de la enseñanza del latín en la primera mitad del siglo XVI es la *Paraenesis ad politiores litteras aduersus grammaticorum uulgus* («Exhortación a las buenas letras contra la turba de los gramáticos») del humanista Juan Maldonado, editada en 1529, precioso documento sobre la recepción del ciceronianismo en la

¹¹ El título completo es «*Ad iuvenes studiosos*: uso eficaz de las TIC y creación de material docente para el aprendizaje de la fonética y la morfología de la lengua latina», código SOL-201500054148-TRA. Convocatoria INNOVA de Proyectos de Innovación y Mejora Docente para el curso 2015/2016 (UCA/R29REC/2015). Plazo de ejecución: 14 de octubre de 2016. Un adelanto de dicho proyecto presentamos en las *Jornadas de innovación didáctica en latín y griego*, celebradas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga el 23/09/2015 (cf. «*Ad iuvenes studiosos*: sobre cómo introducir en el aula metodologías activas de aprendizaje de las lenguas clásicas y no morir en el intento», RIUMA 30/09/2015: <<http://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/10363>> [consultado el 05-11-2015]).

península¹², donde el autor esboza todo un programa de educación humanista basado en Cicerón, pero abierto igualmente tanto a los grandes autores de la antigüedad como a los modernos escritores, una obra que, aunque redactada en un contexto muy diferente al actual, en el que «saber latín» equivalía a ser un hombre cabal y reclamaba un duro noviciado, ofrece no pocas concomitancias con nuestro tiempo, como verán, en cuanto a las críticas al sistema pedagógico empleado, texto del que podemos extraer reflexiones, pautas de trabajo y conclusiones muy interesantes aplicables en la actualidad. Se trata de una obra de la que existe una edición moderna de 1980 con muy buena traducción de Juan Francisco Alcina y con excelente estudio preliminar de Eugenio Asensio. El texto latino editado, sin embargo, merecería, a nuestro entender, una nueva y moderna edición revisada y anotada, que corrigiera algunas erratas, como veremos, y no pocas erróneas transcripciones del texto, razón por la cual citaré también los pasajes seleccionados para este trabajo por la *editio princeps* de 1529.

Quisnam fuit Iohannes Maldonatus? Juan Maldonado fue un profesor de latinidad y de elocuencia a la par que, como prolongación de su docencia, compuso diversos opúsculos pedagógicos todos en latín: una comedia escolar, coloquios escolares, diálogos sobre temas de actualidad, paradojas, discursos académicos y la *paraenesis* mencionada, una exhortación dirigida por el profesor burgalés a un joven alumno, e implícitamente a cuantos buscaban en las humanidades o en las *litteras politiores* una educación moderna que les ayudase a distinguirse en el mundo. O si se quiere, una exhortación a los maestros o padres que les guían.

Como es sabido, la lengua latina era en Europa, en aquella época, la llave de la cultura superior, la lengua universal de la república de las letras, del mundo de la universidad, que aspiraba a ser la lengua de la comunicación diaria, lengua *natural* aprendida temprano y usada toda la vida, aunque en España no se consiguiera plenamente, cuyas causas el propio Maldonado esboza en su obra, como analizaremos después¹³.

Era tan difícil, sin embargo, esquivar en la libre comunicación cotidiana el atroz pecado del solecismo por parte de los jóvenes, que el empleo del latín acabó por quedar relegado a los centros de enseñanza,

¹² A. García Galiano, *La imitación poética en el Renacimiento*, Publicaciones de la Universidad de Deusto, Edition Reichenberger, Kassel, 1992, págs. 318-319.

¹³ Una exposición detallada de las causas puede leerse en el excelente ensayo *Panorama social del humanismo español (1500-1800)* del profesor L. Gil (Madrid, 1997 [1ª ed. 1981]).

intra muros, y al discurso escrito¹⁴. Recordemos la famosa paradoja del Brocense *Latine loqui corrumpit ipsam Latinitatem* (ed. 1578-1582) que con gran sentido del humor rebatió completamente el inglés Jason, de forma que el Brocense se vio forzado a trocárla en *Qui Latine garriunt corrumpunt ipsam Latinitatem* (ed. 1587)¹⁵.

Una corrupción de la lengua, si es que se puede hablar de tal, que ya Vives, había aconsejado evitar con otra recomendación, cuando en su *De ratione studii puerilis* describía los límites del uso oral de la lengua latina¹⁶:

Vt audieris doctos loquentes aut legeris apud scriptores Latinos, sic ipse loquere; verba quas habebis suspecta sive loquendo sive scribendo, fugito, ne prius sciscitatus sis ab institutore quam sint Latina; cum iis qui imperite loquuntur Latine, quorum sermo potest tuum corrumpere, malis Britannice aut alia quavis loqui lingua, in qua non sit idem periculi.

A la cuestión, pues, de cómo hay que hablar en latín («competencia» lingüística no rechazada frente a la proscripción del Brocense), responde Vives *luce clarius*: «habla como hayas oído hablar a los doctos, o hayas leído en los escritores latinos, pues para hablar en latín con quienes hablan mal, es preferible utilizar la lengua vernácula».

Maldonado, en esta línea, pensaba que la meticulosa imitación de los clásicos, que enseñaba con entusiasmo, era compatible con el uso de un

¹⁴ E. Asensio-J. F. Alcina, *Paraenesis ad litteras. Juan Maldonado y el Humanismo español en tiempos de Carlos V*, Madrid, 1980, pág. 46.

¹⁵ Cf. a este respecto los trabajos de J. M^a Maestre, «De Latine loquendi controuersiis in Hispania (saec. XVI)», en A. Capellán - M^a D. Alonso, *Acta selecta X Conuentus Academiae Latinitati Fouendae (Matriti, 2-7 septembris 2002)*, Romae-Matriti, 2006, págs. 81-110; «El Brocense contra el inglés Henry Jason: una nueva interpretación de la paradoja *latine loqui corrumpit ipsam Latinitatem* y de sus posteriores cambios textuales», *Humanistica Lovaniensia (Leuven University Press)*, LVI (2007) 177-227; «El Brocense contra el inglés Henry Jason: una nueva interpretación de la paradoja *Latine loqui corrumpit ipsam Latinitatem* y de sus posteriores cambios textuales», en P. P. Conde Parrado & I. Velázquez (eds.), *La filología latina. Mil años más*, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua-Sociedad de Estudios Latinos, Madrid, 2009, vol. III, págs. 1225-1287), quien ha investigado sobre esta paradoja y su posterior cambio, trabajos claves para entender en su amplitud la sentencia del Brocense y la endeble consistencia de su afirmación, rebatida con ironía y fino humor por el inglés Jason.

¹⁶ J. L. Vives, *Opera omnia, distributa et ordinata in argumentorum classes praecipuas a Gregorio Majansio...*, Tomus I, Valentiae Edetanorum. In officina Benedicti Monfort, 1786, págs. 257-280 (espec. pág. 273). La cita pertenece a su obra *De ratione studii puerilis*, editada en Lovaina en 1524.

latín actual y vivo, adaptado a las nuevas experiencias y a los objetos nuevos. Por ello escribe la mencionada *paraenesis* a su alumno Gutierre de Cárdenas, joven de alta nobleza, en la que concentra sus esfuerzos para defender la adquisición de una elocuencia y erudición que sirvieran a la vida civil, a las profesiones liberales, a la gobernación y hasta la milicia (excluida la vida religiosa o la teología, o un sistema de tipo universitario en que los maestros fabrican nuevos maestros)¹⁷.

El maestro burgalés, pues, comienza su *paraenesis* al *clarissimus adolescens Guterius Cardenas Comitis Mirandae filius*, redactada en forma epistolar, en los siguientes términos¹⁸:

Memini te [...] requisisse perhumane uerbisque honorificis a me contendisse ut [...] rationem aliquam inirem, *uiam* ostenderem, ordinem tibi designarem quemadmodum politiores ualeres literas *compendio* discere, eloquentiam stilumque parare.

Claramente expone Maldonado desde el principio cuál es la finalidad de su obra delimitando los dos objetivos precisos del estudio de la lengua latina, que son: en primer lugar, *politiores litteras discere*: es decir, servir para la erudición, para el conocimiento de las «buenas letras», de los *studia humanitatis*¹⁹; en definitiva, para la cultura y el aliño, como decía Baltasar

¹⁷ Como escribe nuestra compañera y participante del proyecto *Sal Musarum* Pérez Custodio («La ‘rhetórica grossera’: Palmireno y los caminos entre latín y vernáculo para formar ‘rhetóricos caudalosos’», M^a T. Muñoz & L. Carrasco (eds.), *Miscellanea Latina*, Sociedad de Estudios Latinos, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2015, págs. 793-814), la meta última de la pedagogía del humanista era eminentemente práctica, ya que pretendía dotar a los estudiantes de un bagaje de recursos comunicativos bilingües que les proporcionara la desenvoltura expresiva necesaria para progresar en la vida tanto dentro como fuera del mundo académico, consciente de que, aunque hablar buen latín añadía un plus de prestigio profesional, el hombre bien formado debía ser capaz de expresarse con corrección también en su lengua materna.

¹⁸ I. Maldonatus, *Paraenesis ad politiores literas aduersus grammaticorum uulgam*. [Burgis], 1529, f. a iir); Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 97 [1]). En adelante citaré de este modo, en primer lugar, por la *editio princeps* (cuyas grafías y lecturas sigo), y en segundo lugar, por la edición moderna, recogiendo la página donde se localiza el texto editado en latín y a continuación, entre corchetes cuadrados, el número del párrafo, para una fácil localización de la correspondiente traducción en dicha edición.

¹⁹ W. Stroh, *El latín ha muerto, ¡viva el latín!*, Barcelona, Ediciones El Subsuelo (Trad. española de *Latein ist tot, lang lebe Latein. Kleine Geschichte einer grossen Sprache*, Berlin 2007), 2012, págs. 183-202 y 341.

Gracián, pues «el hombre nace bárbaro, y haze personas la cultura»²⁰; y en segundo lugar, *eloquentiam stilumque parare*: esto es, alcanzar el dominio absoluto de la lengua latina²¹ y, al mismo tiempo, de la vernácula, mediante la adquisición de una elevada destreza o competencia oral y escrita transversal; en definitiva, la *bene dicendi scribendique cura*.

Y para la consecución de estos dos objetivos el joven hijo del conde de Miranda requiere al profesor burgalés, le solicita una *methodus (ratio, uia, ordo)* breve, clara, compendiosa. Desde el primer párrafo Maldonado se posiciona pedagógicamente entre quienes, desde el humanismo italiano y nórdico, representado este último por Erasmo, gritan contra la farragosidad de las reglas y defienden una Gramática breve y clara, que sirva simplemente para romper la primera barrera lingüística y dar el paso necesario para poder llegar cuanto antes a los autores latinos²².

Movido pues por el afecto y admirado por la rara índole del joven Gutierre, Maldonado establece un orden programático en su *paraenesis*²³:

Primum igitur te grammatarum siue superstitionis siue tyrannidis admonebo, mox uiam ostendere conabor qua sermonis latini praeclara lumina, dicendi scribendique selectissimi auctores contenderunt, demum incommoda proferam quae uulgo malis a puerorum institutoribus non intellecta proueniunt.

En primer lugar el profesor burgalés quiere prevenir al joven discípulo de la tiranía y superstición de los *grammatistae*²⁴, luego le intentará mostrar

²⁰ B. Gracián, *Oráculo manual y arte de prudencia*, Edición crítica y comentada de Miguel Romera-Navarro, C.S.I.C., Madrid, 2003, (1ª ed. 1647), pág. 180: «Cultura, y aliño. Nace bárbaro el hombre, redímese de bestia cultivándose. Haze personas la cultura, y más quanto mayor».

²¹ Stroh, *op. cit.*, pág. 340.

²² S. I. Ramos Maldonado, «Cascalius contra Sanctium: Teorías gramaticales de un humanista del s. XVII», en C. Codoñer Merino, S. López Moreda y J. Ureña Bracero (eds.), *El Brocense y las Humanidades en el siglo XVI*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003, págs. 111-123 (esp. págs. 115-116).

²³ Maldonatus, *op. cit.*, f. [a ii^v]); Asensio-Alcina, *op. cit.*, pág. 98 [3].

²⁴ *Grammatista* es el que aspira tan solo a alcanzar la destreza en la lectura y en la escritura (objetivo instrumental), maestro de guía en el aprendizaje de leer y escribir, el que enseña, en definitiva, los primeros niveles o rudimentos de la lengua, frente al *grammaticus*, que, según la definición tradicional, transmite los principios del *recte loquendi scribendique et interpretandi*, frente al *rhetor*, que enseña los fundamentos de la expresión literaria hablada y escrita. Cf. Quint. *inst.* 4, 2, 85: «amentis est enim superstitione praeceptorum contra rationem causae trahi»; Suet. *gramm.* 4: «sunt qui

la vía que han seguido los mejores escritores y oradores de la lengua latina; por último, sacará a la luz el daño que subrepticamente causan a los niños los malos profesores.

Desde los primeros capítulos Maldonado denuncia la inferioridad de los españoles que deben salir de España para perfeccionar sus estudios si quieren brillar por la elocuencia, donde contrapone las luces y las sombras que envuelven el panorama educativo español, pues a pesar del brillante momento por el que pasan las letras en Europa, el talento de los españoles se halla oprimido y condenado a las tinieblas, cuando resulta más claro que la luz que nuestros ingenios no son en absoluto menos aptos ni menos capaces de saber. La causa está, explica, en que los educadores de las demás naciones, después de una introducción muy breve, se confían y siguen a Cicerón y a Quintiliano²⁵:

Quod autem Hispanorum ingenia fuerint ab iis, qui grammatices rudimenta docent, uel hac felicitate temporum bonis ubique literis splendentibus, oppressa tenebrisque deuota, hinc licet animaduertere, quod ubiuis gentium et in quacumque barbarie uirum aliquem offendas dicendi scribendique uirtute praeditum, et sola iam cessat Hispania suis ipsius institutis erudire, quem reliquae possint nationes admirari, ni solum prius ipsum uertatur et in alium ueluti orbem commodum demigretur. Cum luce sit ipsa clarior, nostrorum ingenia non aptissima minus cuiuscunque capacissimaque doctrinae quam solum ipsum omnigenae frugis ferax pingueque habetur. Porro apud reliquas omnes gentes et regna, Marco Tullio et Fabio Quintiliano credunt, qui instituendos suscipiunt ado/lescentes et post breuissimam quandam Isagogem, optimos statim porrigunt eis autores, ut ex ipsis hauriant fontibus dicendi scribendique characterem ac stilum.

En España, sin embargo, las causas se resumen en nuestro execrable sistema pedagógico, en el aprendizaje exhaustivo de infinitas reglas gramaticales, en definitiva, en Nebrija²⁶:

At nostri totam mox Antonii Nebrissensis grammaticam pueris obtrudunt, nullos in ea locos distinguentes, quos memoriae mandent, sed ab ouo, quod dicitur, ad mala absorbendam inculcantes.

litteratum a litteratore distinguant, ut Graeci grammaticum a *grammatista*: et illum quidem absolute, hunc mediocriter doctum existiment».

²⁵ Maldonatus, *op. cit.*, f. a iii^r-[a iii^v]; Asensio-Alcina, *op. cit.*, 98 [4].

²⁶ Maldonatus, *op. cit.*, f. [a iii^v]; Asensio-Alcina, *op. cit.*, pág. 98 [5].

Maldonado realmente no critica la obra ingente y la aportación de Nebrija, que considera óptima, pero para los profesores, «una materia vasta y extensa en la que encontrasen a mano lo que debían explicar a los alumnos en la *enarratio* de los poetas y oradores (*in enarrandis poetis ac oratoribus*) y en los ejercicios de retroversión y traducción del vulgar (*in reddendis uertendisque uulgaribus thematis*)»²⁷. Lo censurable es su mal empleo con los jóvenes.

El remedio, pues, no puede ser otro que seguir un método radicalmente opuesto, preconizado en la Antigüedad por Cicerón y Quintiliano, practicado en Italia y el Norte de Europa, y que básicamente consiste en aprender bien los rudimentos gramaticales de la lengua («basta con las declinaciones y las conjugaciones con sus apéndices») y reservar el resto de la memoria para los buenos autores, como Virgilio, Horacio y Cicerón²⁸:

Satis superque pueris est decli/naciones ac coniugationes cum suis appendicibus perdiscere. Reliquum memoriae Vergilio, Oratio, Ciceroni ser-uabunt melius ac cum primis impendent.

Sin embargo, hay otros maestros menos aconsejables que meten a los alumnos en los enormes laberintos de los gramáticos y los enredan con nuevas trampas, convenciéndoles de que si no conocen bien y se saben primero de memoria a Nebrija o a Lorenzo Valla y se acostumbran a sus reglas y *Elegancias*²⁹, en vano podrán acceder a los grandes poetas y oradores y conseguir riqueza de estilo³⁰:

Ianuam esse Vallam ad linguam latinam, quae si non prius patefiat, mirum quam inanis sit labor eorum, qui eloquentiam stilumque uenantur. Ita miseri adolescentes a Scylla rapiuntur in Charybdin et a Charybdi tandem deuoluuntur in perpetuam caliginem.

²⁷ Maldonatus, *op. cit.*, f. [a iii^v]; Asensio-Alcina, *op. cit.*, pág. 99 [5].

²⁸ Maldonatus, *op. cit.*, f. [a iii^v]-a iiiii^r; Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 99 [6]. He respetado las grafías originales de «declinaciones» y «Oratio». Sobre la grafía «Oratio», cf. Asensio-Alcina, *op. cit.*, pág. 137, nota 8.

²⁹ Las *Introductiones Latinae* de Nebrija (1481) con el tiempo llegaron a convertirse en la Vulgata de los estudios gramaticales en España (cf. L. Gil, *op. cit.*, pág. 124). Para la amplísima difusión de las *Elegantiae* de Valla, véase, entre otras, A. Gómez Moreno, *España y la Italia de los humanistas*, Madrid, 1994, págs. 81-82.

³⁰ Maldonatus, *op. cit.*, f. [a iiiii^v]; Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 100 [7].

¡Ay, pobres jóvenes, que caen desde la Escila de Nebrija en la Caribdis de Valla y, finalmente desde la Caribdis de Valla en una perpetua oscuridad!

De nuevo debemos insistir en que Maldonado no critica a Valla, como tampoco criticaba a Nebrija, cuya obra también considera elegantísima y llena de sabiduría, sino que su recomendación va dirigida a los preceptores, o a quienes ya estén acostumbrados a los buenos autores, pero no antes.

En la misma línea y testigo de los efectos perversos de la gramática de Nebrija en los niños y adolescentes será el italiano afincado en España Lucio Flaminio Sículo³¹, quien, recién llegado a Salamanca e interrogado por el propio Maldonado sobre su opinión acerca de los métodos gramaticales usados por los españoles, no dudará en responder lo siguiente³²:

‘An tu non probas, inquam, Nebrissensis nostri grammaticam, quæ cunctis dicitur aliis antestare?’. ‘Vos, inquit, appello **miseros**, qui eam opinionem induistis; quippe Nebrissensis, ut est uir summa industria, labore maximo, nec ingenio omnino infelici, ea tot annos inuenit, quæ ad commendandum eius irrequietum studium ualeant apud suos plurimum, non quæ proponi debeant rudi iuuentuti, cum sint eiusmodi plæraque ut ni qui ea e fontibus hauserint, operam et impensam ludant’.

Aunque Flaminio reconoce el talento, capacidad y logros de Nebrija, llama «desgraciados» a los españoles por defender la supremacía de las *Introductiones*, cuya primera edición fue de 1481 y que llegaría a ser, con el tiempo, una especie de biblia gramatical, destinada a ejercer el monopolio docente en España, y causa fundamental, según el siciliano, del retraso y rémora del adecuado aprendizaje de la lengua latina por parte de los jóvenes estudiantes³³.

³¹ Sobre la vida y obra de este humanista, clave en la introducción en España del humanismo de corte italianizante y de los estudios plinianos, trabajo en la actualidad dentro del proyecto de investigación denominado *Pliniana*, cuyos primeros resultados espero mostrar en breve al lector.

³² Maldonatus, *op. cit.*, f. [c iii^v]), Asensio & Alcina, *op. cit.*, págs. 116-117 [26]. Separamos el *qui ea* de la edición original frente al *quia* de la edición moderna.

³³ En esta línea de defensa de gramáticas breves y compendiosas, Marineo Sículo publicó en 1501 su *De grāmatices institutionibus libellus breuis & perutilis*, prologado por dos poemas de su joven amigo y compatriota Flaminio.

En este sentido refiere Maldonado una anécdota sobre cierto discípulo de excelentes dotes y grandes esperanzas si sus profesores le hubiesen conducido correctamente, aunque en este ejemplo prefiere evitar nombrar a Nebrija y recurre a los efectos perversos del método gramaticalista basado en Valla. En efecto, mientras le explicaba el discurso *Pro Milone* de Cicerón, el muchacho le llamaba la atención sobre algunas palabras, asegurándole que no seguían los preceptos de Valla y que Lorenzo no enseñaba tales usos. El maestro burgalés le respondía con ironía que no era extraño que Cicerón se equivocase de vez en cuando en esas pequeñas cosas (*nonnumquam dormitet in minimis*, f. [a v^v]), quizá de pequeño no le enseñaron los preceptos de Valla con el rigor que correspondía. Maldonado en este pasaje se revela como un auténtico ciceroniano, pues termina respondiendo al joven, ante su continuo recurso a Valla, que Cicerón es nuestro objetivo y nuestro mejor modelo de buena literatura y de elegancia, y por ello ha de considerar que sólo puede saber latín (*Latine scire*) el que hable o escriba siguiendo su ejemplo³⁴:

Cicero scopus ac exemplar est omnis bonae litteraturae, totius elegantiae, latini decoris ac copiae. Quicquid in lingua latina deuiat a Cicerone, a uero deuiat. Illum latine scire solum existimes huius ad exemplum qui dixerit aut scripserit.

No me resisto en este momento a traer a colación la definición de Gramática, y me va a permitir el lector hacerlo de la mano de quien creó la conocida paradoja «hablar en latín corrompe la latinidad», definición que transcribo según su primera redacción³⁵:

Grammatica est ars recte loquendi... cuius finis est congruens oratio.

y que no hace sino seguir la tradición, especialmente a Quintiliano (*Ins.* 1,4,1):

Grammatica... recte loquendi scientia et poetarum enarratio...; scribendi ratio coniuncta cum loquendo est.

³⁴ Maldonatus, *op. cit.*, f. [a vi^r]; Asensio & Alcina, *op. cit.*, 101 [9].

³⁵ F. Sanctius Brocensis, *Mineruae o De causis linguae latinae libri I, II, IV*. Introducción, edición, traducción y notas de E. Sánchez Salor, *liber II*, edición y traducción de C. Chaparro, Cáceres, 1995 [1^a ed. 1562], pág. 42 [I 2]: «La gramática es el arte de hablar correctamente... su objetivo es la oración lógicamente construida».

definición esta que Vives matizó en mi opinión muy bien algunos años antes que el Brocense³⁶:

Ars grammatica ex usu auctorum nata est, ideo hic [sc. *usus*] est *arti* praefendus, quum discrepant; ars tamen necessaria est, quae recte et emendate loqui ex obseruatione docet.

Así, «si quieres hacerme caso», dice el profesor burgalés al joven discípulo, «no te acuerdes de Valla en la lectura de Cicerón... Y más te aprovechará un solo discurso de Cicerón estudiado en profundidad con ojos atentísimos que esos miles de elegancias que se presentan sin jugo, sin nervio y sin decoro», en definitiva, *sine sale*³⁷:

Itaque si me audis, in lectione Ciceroniana Vallae non memineris [...] Introspecte dicendi figuras, periodos mire resonantes attende, coniunctionum uarium multiplicem sed uerum/ purumque usum contemplare, colorum uenustatem ac nitorem animaduerte, et plus tibi conducet una Ciceronis oratio penitissimis oculis introspecta quam elegantiarum tot millia sine succu, sine neruis, sine decore relata.

Cicerón, pues, se convierte *per se ipsum* en el objetivo primero y último de la lengua latina para Maldonado. Pero no llegará en su idolatría al extremo de los ciceronianos, es decir, de admitir únicamente los vocablos usados por el arpinate. Recuérdese que estamos en una época de plena efervescencia de polémica retórica y estilística, pues tan solo un año antes Erasmo había publicado su diálogo *Ciceronianus*³⁸, donde todo el mundo había visto en el protagonista Nosópono, el don Quijote del ciceronianismo³⁹, una contrafigura caricatural de Longueil, por quien Maldonado sentía, sin embargo, una verdadera admiración y predilección, al que conoció en torno a 1506, es decir, antes de su conversión a la «secta» de los ciceronianos. Pero esta es otra apasionante historia de las letras clásicas y de la lengua latina que ahora no tiene cabida aquí.

³⁶ Vives, *Opera omnia...*, pág. 268: «La Gramática nace del uso de los autores, por ello el uso debe anteponerse a la gramática, cuando hay discrepancias; la gramática, sin embargo, es necesaria, pues enseña a hablar con corrección y perfección a partir de la observación».

³⁷ Maldonatus, *op. cit.*, f. [a vi^r]- f. [a vi^v]; Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 1001-102 [9].

³⁸ Citaremos por la edición complutense de 1529.

³⁹ Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág.71.

Maldonado incluye en su *Paraenesis* un capítulo sin desperdicio alguno donde esboza todo un plan de trabajo, un verdadero decálogo, como verán, válido tanto para el griego como para el latín, de una duración aproximada de siete meses, como mínimo, y que transcribo a continuación enumerada⁴⁰:

1. Puero tradat ante omnia grammaticus declinandi ac coniugandi formulam memoriae fideliter commendandam;
2. Tum canones in id spectantes, ueluti de genere et uariatione nominum, de praeteritis et supinis uerborum, ita summatim comprehensos ut facile possit inde se puer euoluere.
3. Sed interim dum haec discuntur iuuandus est, et qui usus sit rerum quas memoriae mandat identidem admonendus, frequentissimis interrogationibus excitandus, subinde explorandus an mentem adhibuerit docenti.
4. Iam cum haec meminerit reddetque puer interrogatus, Terentius ei tradatur et enarretur, discatque in eo partium orationis naturas, situs, quae quibus cohaereant, quomodo conueniant ut iam sint mutuo singulatim affectae.
5. Tradantur etiam de uerborum generibus ac speciebus compendiosae praeceptiones,
6. tum de accentu magnitudineque syllabarum quam breuissime canones.⁴¹
7. Omnia quidem haec quae sunt pueris memoria tenenda uelim octo decemue folia contrahi; cetera grammaticorum praecepta, quae summe fateor necessaria, ex autoribus petenda, inde paulatim sunt exugenda, si bonus contingerit institutor (**breuis excursus*)
8. Mense aut sesquimense apud unum Terentium peracto, Ciceronis epistolae mox afferantur et in eis atque Terentio⁴² puer exerceatur. Haec duo uolumina fortissimi erunt lapides solidissimi fundamenti.

⁴⁰ Maldonatus, *op. cit.*, ff. b^v-b ii^r; Asensio & Alcina, *op. cit.*, págs. 105-106 [12-13]. El texto, todo a renglón seguido en el original latino (excepto un «breuis excursus» entre el punto 7 y 8), lo he separado y distribuido en diez *praecepta* perfectos para formar un decálogo.

⁴¹ En Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 105 [12]) se lee *canonces*, errata por *canones*, tal como se lee en el original.

⁴² En Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 106 [12]) se lee *Terentium*, errata por *Terentio*, tal como se lee en el original.

9. Themata nec minus uulgaria stasis horis proponatur quae puer reddat faciatque latina, et doceatur in his uertendis Ciceronem et Terentium imitari...
10. Exacto tandem mense septimo, Virgilius consequatur, ni felicitas ingenii tempus anteuertere suaserit.

En definitiva, unas nociones gramaticales básicas, de morfología nominal y verbal (1 y 2), de lexicografía y semántica (5), de prosodia y métrica (6), que no ocupen más de ocho o diez hojas (7), apuntaladas con el uso y ejercicios orales constantes y repetidos (3), antes de pasar a los dos autores que serán las piedras más sólidas sobre el que apuntalar el edificio de la lengua latina: las comedias de Terencio (4), que le ofrecerá los preceptos para aprender sintaxis, y las epístolas de Cicerón (8), combinado todo ello con ejercicios de retroversión o composición latina (9), antes de pasar al poeta romano por excelencia, Virgilio (10), cuyos versos aprendidos habrá que invitar a los niños a repetir de memoria.

Pero Maldonado no quiere decir con esto que el discípulo no deba *per omne scriptorum genus paulatim uolitare*, pues los escritores que no son tan provechosos por su pureza y elegancia romana, lo son por la autoridad de las palabras o por la erudición y riqueza de noticias, que sin duda refuerzan la elocuencia y el estilo. Esta recomendación nos lleva de nuevo al diálogo *Ciceronianus*, a un pasaje donde el roterodamo declara los principios de la imitación compuesta, donde a la cuestión de cuáles son los mejores autores que hay que leer para extraer de ellos lo mejor que ayude a conformar nuestra *elocutio* o *dictio*, añade el tema de la *inuentio*, es decir, la necesidad no menos importante de leer a aquellos autores que ofrezcan el material o contenido de los discursos, entre los griegos, Aristóteles y Teofrasto, entre los romanos, Plinio el Viejo⁴³:

Nec ita censeo M. Tullium adamandum ut a ceteris omnibus abhorreas [...] Nec illos aspernandos censeo, qui dictionem quidem non multum iuuant, sed tamen rerum copiam suppeditant, uelut Aristoteles, Theophrastus et Plinius.

También Vives, en la misma línea, recomienda empezar con Terencio y las epístolas de Cicerón, e incluso recurrir a los *colloquia* de Erasmo, lo más cercano a unas conversaciones reales, como en los actuales métodos de enseñanzas de lenguas modernas⁴⁴:

⁴³ Erasmus LB I 1024F.

⁴⁴ Vives, *Opera omnia...*, *op. cit.*, pág. 274.

Ad quotidianum sermonem multum confert Terentius, quo multum Cicero utebatur, et cujus fabulas, propter leporem et festivitatem orationis, scriptas a nobilissimo Romano fuisse multi crediderunt. Ciceronis quoque epistolae familiares, sed in primis ad Atticum, multum erudire, ac expeditum reddere sermonis usum possunt: nam in illis est sermo ille purus et simplex, quo Cicero cum uxore, cum liberis, cum servis, cum amicis, in triclinio, in balneo, in lecto, in hortis utebatur. Sunt et familiaria colloquia ab Erasmo conscripta, quae non solum utilitatem, sed voluptatem quoque habent haud sane exiguam...

He aquí, como botón de muestra, un fragmento de uno de esos vívidos *colloquia* (1518) entre un joven y Eco, donde el roterodamo, con la «sal negra» que le caracteriza, aprovecha para arremeter no sólo contra los ciceronianos, sino incluso contra quienes profesan los *studia humanitatis*, las *musae mansuetiores*, utilizando sus lenguas patrias⁴⁵:

IUVENIS: Quam igitur mentem habent isti, qui haec studia [sc. *Musarum*] linguis traducunt *suis*? ECHO: *Suis*.

IUVENIS: Non placet igitur is, qui se per omnem vitam tantum in hoc torqueat, ut fiat *Ciceronianus*. ECHO: *Ἄνογς*.

En definitiva, el sistema y hábitos que Maldonado se esfuerza por introducir o, por mejor decir, restablecer, han sido seguidos por todo aquel que desde el siglo de Cicerón ha brillado por la elegancia de la lengua latina.

Cicerón fue, en efecto, el primero que ya aconsejó hacerse con un estilo a través de una frecuente y escrupulosa observación de los autores idóneos y con la práctica constante, hablada y escrita, como recuerda el profesor burgalés⁴⁶:

Quid aliud Cicero in libris rhetoricis⁴⁷ / et de oratore clarisque oratoribus et passim ubique, cum ad eloquentiam copiamque sermonis co-

⁴⁵ Erasmus LB I 817C-D. Una versión latina *per se illustrata* de este *colloquium*, realizada por nuestro colega José Rojas 'Jarcus', puede consultarla el lector en la página web de nuestro proyecto: <<http://www.salmusarum.com/wp-content/uploads/2014/11/Erasmii-Colloquium-Iuvenis-et-Echo.pdf>> [consultado el 20-09-2015].

⁴⁶ Maldonatus, *op. cit.*, ff. [b v^r-b v^v]; Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 109 [18].

⁴⁷ En Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 109 [18] se lee *rhetoricicis*, errata por *rheticicis*, tal como se lee en el original.

hortatur, persuadere conatus est, quam ut iugi frequenti diligentique obseruatione idoneorum autorum, tum dicendi scribendique continuo usu phrasim nobis paremus?

El príncipe de la elocuencia romana, en efecto, nos recuerda en su obra *De oratore* (3, 42):

uerum id adfert ratio, docent litterae, confirmat consuetudo et legendi et loquendi.

Ciertamente el aprendizaje de las buenas letras, que no puede conseguirse sin una *ratio* o método apropiado, se confirma con la práctica de leer y de hablar, como añade Maldonado citando de nuevo a Tulio⁴⁸:

Et paulo post: «Praetereamus igitur praecepta latine loquendi quae puerilis doctrina tradit et subtilior cognitio ac ratio literarum alit aut consuetudo sermonis *cotidiani ac modesti*,⁴⁹ libri confirmant et lectio ueterum oratorum et poetarum».

Por otro lado, Maldonado refiere que «Quintiliano hizo renacer a Cicerón» (*Quintilianus... postea Ciceronem retulit*⁵⁰), describiendo de este modo lo que Stroh en nuestro siglo llamó en uno de sus libros la *mors immortalis* de la lengua latina: el latín, tras Cicerón, se murió y se volvió inmortal⁵¹. O dicho de otro modo: *lingua Latina lapidea facta est*⁵², es decir, experimentó un proceso de reificación o petrificación, como el profesor alemán ilustró, utilizando una imagen más acertada, en mi opinión, que la biológica de su muerte.

También Quintiliano, cuando trata de los inicios de la educación de los niños, afirma que «desde el principio y siempre han de leerse los mejores», no los menores y más fáciles⁵³:

⁴⁸ Maldonatus, *op. cit.*, f. [b v^v]; Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 110 [18].

⁴⁹ Cic. *De orat.* 3, 47-48: «cotidiani ac domestici» [*M. Tulli Ciceronis Rhetorica*. Vol.1, ed. A. S. Wilkins, 1902].

⁵⁰ Maldonatus, *op. cit.*, f. [b vi^r]; Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 110 [19].

⁵¹ Stroh, *op. cit.*, págs. 127-145.

⁵² Cf. nuestro trabajo «Lingua Latina lapidea dicitur facta. Ecce linguae Latinae uita! Historiola reginae linguarum per Valahfridum Stroh illustrata», Reseña de: W. Stroh, *El latín ha muerto, ¡viva el latín! Breve historia de una gran lengua*. Trad. de Fruela Fernández, Barcelona: Ediciones del Subsuelo, 2012, 375 pp., en *Minerva*, 26 (2013) 321-325.

⁵³ Quint. *inst.* 2,5,19-20.

ego optimos quidem et statim et semper, sed tamen eorum candidissimum quemque et maxime expositum... Cicero, ut mihi quidem uidetur, et iucundus incipientibus quoque et apertus est satis, nec prodesse tantum sed etiam amari potest: tum, quem ad modum Liuius praecipit, ut quisque erit Ciceroni simillimus.

Esto dijo Quintiliano, pero realmente *Fabius noster*, escribe Maldonado, renegaría de su suelo natal si viera a ciertos maestrillos de su querida España (*suae Hispaniae quosdam hypodidascalos*⁵⁴) echando a perder a tantos adolescentes con reglillas de nulo valor y autores que infectan el talento de los niños. Y termina sentenciando:⁵⁵

a pernicioso uulgarium grammaticorum more peruersisque institutis prouenire quod... Hispania non proferat eminentem aliquem ac praestantem.

Dura realidad, pero la realidad al fin y al cabo: en España no suele sobresalir ni brillar nadie en el ámbito de las humanidades (salvo que se haya formado en el extranjero) debido a un hábito pernicioso de enseñanza gramatical en lengua vulgar y a un sistema educativo de efectos perversos. Y para demostrar que el daño proviene de nuestra primera enseñanza, Maldonado presenta algunos ejemplos y testimonios reales. En primer lugar refiere figuras del humanismo italiano, para luego desviar su discurso por las regiones transalpinas, el humanismo nórdico, cuyo testigo fidelísimo y muy clarividente será Erasmo de Róterdam, del que baste decir *una cum Maldonato, controuersiis theologis praetermissis, haec*⁵⁶:

Quod linguam latinam adiuuat, fulcit promouet quodque potissimum facit ad eam facultatem, cui est nomen ab humanitate inditum⁵⁷, satis nunc sit pronunciare. Equidem ita censeo de his quae ad rationem scribendi loquendique latine pertinent, neminem post Ciceronem ac Quintilianum accuratius, elegantius utiliusque praecepisse quam Erasmum.

⁵⁴ Maldonatus, *op. cit.*, f. [b vi^v]; Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 111 [19].

⁵⁵ Maldonatus, *op. cit.*, f. [b vii^r]; Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 111 [20].

⁵⁶ Maldonatus, *op. cit.*, f. c^r-[c^v]; Asensio & Alcina, *op. cit.*, pág. 114 [23].

⁵⁷ En Asensio & Alcina (*op. cit.*, pág. 114 [23]) se lee *indutum*, errata por *inditum*, tal como se lee en el original. El pasaje, por lo demás, contiene otras erratas más en la edición moderna.

En suma: después de Tulio y Fabio, no ha habido ningún preceptor de la lengua latina «más escrupuloso, elegante y beneficioso» que el roterodamo. Pero lo más importante de estas palabras es que Maldonado, como después también harán otros humanistas, presenta a Cicerón, Quintiliano y Erasmo como los tres grandes maestros de la enseñanza de la lengua latina. La realidad, sin embargo, como sabemos, fue bien otra, pues la derrota fue estrepitosa: el gran vencedor en España en el terreno de la Gramática, en la enseñanza de la lengua latina, fue el de Lebrija.

Maldonado fue ciertamente uno de los primeros maestros de Latinidad en lanzar el primer grito nítido y claro contra las *Introductiones Latinae*, contra sus dificultades de aprendizaje y abogó por una enseñanza breve y clara. No se puede negar que Nebrija fue el primer gran humanista español y, por consiguiente, el primer introductor de las luces del humanismo y el primer rompedor de la oscuridad anterior de la época medieval, pero al mismo tiempo su obra, no sólo por lo meticulosa que él la dejó, sino también por los numerosos añadidos que conoció después de su muerte y el uso que de ella hicieron muchos maestros y preceptores, se convirtió en algo que, desde un punto de vista pedagógico, se hizo pesado y farragoso, y que envolvió en tinieblas el *ars recte loquendi*.

3. Los pilares del método humanista

Puestas de relieve las principales innovaciones metodológicas de carácter teórico y general defendidas por determinados humanistas, a saber:

a) el uso de una *ratio brevis et compediosa* con el abandono de los métodos de estudio gramaticales farragosos y tediosos para los estudiantes,

b) el cultivo de la memoria reservado a la lectura y aprendizaje de los buenos autores clásicos y modernos mediante el *usus* y una *exercitatio* constantes,

c) el uso de métodos activos y agradables para los jóvenes estudiantes para mantener despierta la atención de los alumnos, según el precepto horaciano de «enseñar deleitando»,

centraré ahora mi exposición en la tarea más concreta de la enseñanza de la lengua latina basada en los dos grandes pilares⁵⁸, por así decirlo, sobre

⁵⁸ Estos pilares, sobre los que se asienta el método humanístico, han sido descritos con detalle por nuestro maestro J. M^º Maestre en «Los humanistas como precursores de las actuales corrientes pedagógicas», *Alazet*, 14 (2002) 157-174, integrante de los diversos

los que se asienta su aprendizaje en el Renacimiento, y que constituyen también los dos pilares sobre los que se asienta nuestro proyecto *Sal Musarum*, nacido bajo este nombre en el seno de los Proyectos de Innovación y Mejora Docente para el segundo semestre del curso 2011/2012 convocados por la Universidad de Cádiz, que obtuvo el Primer Premio de Innovación del curso 2011-2012⁵⁹, cuyo objetivo fundamental era (y continúa siendo) desarrollar actividades que fomenten el uso de las lenguas clásicas, especialmente de la lengua latina, y las cinco destrezas lingüísticas básicas para mejorar el aprendizaje de nuestros alumnos.

3.1. La elaboración por parte del alumno del llamado *codex excerptorius*

El método denominado a partir de la locución *codex excerptorius*⁶⁰, que Palmireno describe⁶¹ siguiendo los pasos de Erasmo⁶² y principalmente de

proyectos de innovación educativa y mejora docente que desde hace algunos años llevamos en práctica en la Universidad de Cádiz, por lo que remitimos al lector a sus trabajos teóricos, donde se describen más profusamente estas y otras innovaciones pedagógicas llevadas a cabo por los humanistas.

⁵⁹ Cf. la memoria final del proyecto «Sal Musarum» en S. I. Ramos Maldonado *et alii* («Sal Musarum: uso activo de las lenguas clásicas en el aula y la web 2.0», Código PI2-12-014, Convocatoria de Proyectos de Innovación y Mejora Docente para el segundo semestre del curso 2011/2012, Universidad de Cádiz, pp. 1-6: <http://www.uca.es/recursos/doc/Unidades/Unidad_Innovacion/Innovacion_Docente/ARTICULOS_2011_2012/1540929240_41020129263.pdf> [consultado el 15-01-2014]). Entre las diferentes iniciativas desarrolladas, miembros del proyecto han impartido clases con metodologías activas, han redactado y editado textos en latín de diversa índole, han promocionado la lengua latina y la cultura clásica en internet, han celebrado reuniones en grupos de prácticas en las que han participado profesores y alumnos, y han fomentado en el estudiante el uso de *Entornos Personales de Aprendizaje* (PLE) para ayudarle a tomar el control y gestión de su propio aprendizaje y a comunicarse con otros estudiantes, españoles y extranjeros. Los profesores integrantes de este proyecto fueron J. M^a Maestre, M^a V. Pérez, E. del Pino, Á. C. López, J. Rojas y J. J. Cienfuegos.

⁶⁰ Además de J. M^a Maestre, «Los humanistas como precursores...», *op. cit.* págs. 165-167, véase también J. M^a Maestre, «Nota de crítica textual a la *Linguae Latinae exercitatio* de Juan Luis Vives: ¿*codex excerptorius* o *codex exceptorius*?», *Humanistica Lovaniensia*, LXII (2013) 297-341, donde se aportan los últimos descubrimientos con respecto a este importantísimo sistema de aprendizaje de lenguas clásicas.

⁶¹ J. L. Palmireno, *El estudio de la aldea, compuesto por Lorenço Palmyreno, con las quatro cosas que es obligado a aprender un buen discípulo, que son deuoción, buena criança, limpia doctrina y lo que llaman «agibilia»...* Valencia, en casa de Ioan Mey, 1568, págs. 132-134); *El estudioso cortesano de Lorenzo Palmireno. Agora en esta vltima impression añadido el*

Vives, hunde sus raíces en la técnica de estudio importada a Italia por los profesores bizantinos llegados allí en el siglo XV⁶³, y su función principal es desterrar de las aulas y de la práctica habitual del filólogo clásico el recurso continuo del diccionario a través del aprendizaje memorístico y el uso de un vocabulario y unas *iuncturae* básicas para acometer la lectura y, si procede, la posterior traducción de los textos.

Vives aconsejaba en efecto que los alumnos tuviesen dos tipos de cuadernos⁶⁴: uno «básico», al que llama «libreta de hojas en blanco» (*liber chartae uacuuus*), en el que ellos apuntaran sólo la información filológica que les hubieran suministrado sus profesores; y otro «avanzado», que denomina «cuaderno de mayor tamaño» (*codex maior*), en el que apuntaran la información filológica que hubieran entresacado ellos de sus lecturas de los autores importantes, la que hubieran oído de sus profesores con mayor amplitud y profundidad, o la relevante que hubieran obtenido de otras personas.

Ese *liber chartae uacuuus* será denominado a partir de 1539 como «codex excerptorius», un *hapax legómenon* acuñado por Vives para designar el nombre del famoso cuaderno, dentro de un libro suyo que se convirtió en «un *best seller* de su tiempo»: la *Linguae Latinae exercitatio*⁶⁵.

En esta línea algunos profesores hemos elaborado un *codex* similar siguiendo las pautas descritas por Erasmo, por Vives y también por su mayor seguidor en España, Palmireno⁶⁶, y así lo aconsejamos hacer a nuestros alumnos. Por mi parte dispongo ciertamente de dos *libelli chartacei eique excerptorii: alter minor*, en el que anoto todo aquello que llama mi atención tras la lectura de pasajes de autores clásicos, como también de modernos, iniciado en el año 2002 y que, tal como aconsejaba

Prouerbiador o cartapacio, En Alcalá de Henares, en casa de Iuan Íñiguez, 1587, ff. 139^r-[139^v].

⁶² Erasmus *Opera omnia* (LB). *Tomus primus: Copia rerum: Ratio colligendi exempla*. Lugduni Batauorum (Leiden). P. Vander Aa., cols. 1703 (1^a ed. 1512), 100B-109C.

⁶³ A. Fontán, «El latín de los humanistas», *Humanismo romano*, Planeta, Barcelona, 1974, págs. 226-269; Maestre, «Los humanistas como precursores...», *loc. cit.*, pág. 165.

⁶⁴ Vives, *Opera omnia...*, *op. cit.*, págs. 266 y 268. Para una descripción detallada de estos «cuadernos», véase Maestre, «Nota de crítica textual...», *loc. cit.*, págs. 297-341.

⁶⁵ M. P. García Ruiz, *Luis Vives. Los diálogos (Linguae Latinae exercitatio)*. Estudio introductorio, edición crítica, y comentario de..., Eunsa. Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, 2005, pág. 248, líns. 44-49.

⁶⁶ Véase el texto completo que abre *El prouerbiador o cartapacio*, publicado en *El estudioso de la aldea* (Valencia, 1568 y 1571) y de forma mucho más sucinta en *El estudioso cortesano* (Valencia, 1587). Para una descripción detallada de estas ediciones véase Maestre, «Nota de crítica textual...», *loc. cit.*, págs. 297-341.

Vives, he dividido en apartados: *de formulis salutem dicendi et uale dicendi, de familia, de coloribus, de hora spatiisque temporis,...*; *alter maior*, comenzado tras una estancia de investigación en Roma en 2012⁶⁷. En este cuaderno mayor las anotaciones son fundamentalmente filológicas, en especial sobre terminología y descripciones gramaticales de diversa índole.

Esperamos ofrecer en un tiempo no muy lejano la publicación de algún resultado derivado de las anotaciones realizadas en estos *codices excerptorii*, aunque adelantamos algunos en este presente trabajo, como se verá en el siguiente apartado.

Asimismo, en la página web donde tengo alojado el blog educativo *SAL: Scriptorium Academicum Latinum*,⁶⁸ que inicié en el año 2007 para desarrollar la competencia escrita de la lengua latina de forma pública⁶⁹, denominé una de las pestañas «Codex Excerptorius» en homenaje precisamente a este método imprescindible de aprendizaje de las lenguas clásicas, donde a su vez enlace a otras páginas que alojan, por un lado, un excelente buscador on-line del léxico de Forcellini⁷⁰ y, por otro, el *corpus* de

⁶⁷ Esta estancia fue aprovechada para realizar un curso intensivo de latín en la Pontificia Università della Santa Croce, en colaboración con el Instituto Polis, impartido por el profesor Eduardo Engelsing (véase la nota 1) y para visitar por segunda vez la *Academia Vivarium Novum*, donde su director el profesor Luigi Miraglia nos recibió y atendió con la amabilidad que siempre le caracteriza y nos permitió asistir a algunas de sus clases y actividades.

⁶⁸ SAL. *Scriptorium Academicum Latinum* <<http://sandra-ramosmaldonado.blogspot.com/>> [consultado el 28-10-2015].

⁶⁹ He de confesar que, cuando inicié este diario virtual hace casi siete años, no era capaz de escribir tres o cuatro líneas en latín sin un enorme esfuerzo. El lema «Nulla dies sine linea» que adopté como principio impulsor para escribir en la red, empezó a producir sus frutos un año después, cuando entré sobre todo en contacto con otros internautas que también redactaban sus comentarios en la antigua lengua del Lacio. Por aquellos años, apenas había tres o cuatro blogs activos, pertenecientes a escritores de nacionalidad diversa que firmaban con pseudónimos, como *Pastrix* (francés), *Nemo Oudeis* (americano) y *Thersites* (español). Fui la primera profesora que, universitaria, filóloga clásica y sin pseudónimo, publiqué en un blog todas las entradas en latín, y aún continúo haciéndolo regularmente. En la actualidad existen más de un centenar de blogs editados por estudiantes, profesores, aficionados y amantes en general de la lengua latina, aunque con calidad, periodicidad, y actualización muy desigual.

⁷⁰ Forcellini *Lexicon Totius Latinitatis* (Latino-Latinum) [1775, reprint 1940, Egidio Forcellini & Giuseppe Furlanetto] ab Aegidio Forcellini lucubratum cura Martini Holan Olomucensis in formam, in qua per rete omnibus quaerere licet, conversum: <<http://syntax.t15.org/lexica/forc.php>> [consultado el 14-10-2015].

textos latinos PHI⁷¹ con un también excelente buscador de concordancias, recursos muy útiles para llevar a la práctica el segundo pilar del método humanista, que a continuación describiré brevemente.

3.2. La selección por parte del profesor de una colección o antología de textos: las *chrestomatae ad usum discipulorum*

Otro de los pilares básicos para el aprendizaje de la lengua latina y que ya los humanistas dejaron sentado, llevando la delantera a las modernas corrientes pedagógicas, fue la preparación por parte de los profesores de unas antologías de textos bien seleccionados para que los alumnos trabajasen en ellos y adquirieran al mismo tiempo determinadas destrezas lingüísticas, literarias o retóricas⁷². Estas antologías de textos con fines didácticos que he llamado *chrestomatae*⁷³, estaban basadas a su vez en los *progymnasmata* e *hypotyposes*, ejercicios prácticos de la tradición retórica clásica⁷⁴.

Resulta en efecto bastante desolador que nuestros alumnos finalicen bachillerato e inicien sus estudios universitarios con un conocimiento tan escaso de la literatura latina en su lengua original (lo cual no siempre es imputable al limitado número de horas asignado a las lenguas clásicas en Enseñanza Secundaria): «César sin cesar» contestan algunos estudiantes de primero de Filología Clásica cuando les pregunto si han leído, recitado (o incluso cantado) alguna vez en bachillerato algún *carmen*⁷⁵ o si han leído o representado algunos diálogos de las comedias de Plauto o Terencio o si han intentado escribir una sencilla carta tras la lectura de alguna breve epístola de Cicerón dirigida a sus amigos, esposa e hijos.

En esta línea, pues, trabajamos algunos miembros del proyecto *Sal Musarum* para nuestras clases de Universidad o de Bachillerato. Un ejemplo son los excelentes *Itinera Litteraria in Chrononave* (Iarcius Gaditanus

⁷¹ The Packard Humanities Institute (PHI) Texts Latin; <<http://latin.packhum.org/>> [consultado el 14-10-2015].

⁷² Maestre, «Los humanistas como precursores...», *loc. cit.*, págs. 167-168.

⁷³ S. I. Ramos Maldonado, «La *Naturalis Historia* de Plinio el Viejo: lectura en clave humanística de un clásico», *Ágora: estudios clásicos em debate*, 15 (2013) 51-94 (espec. págs. 83-87).

⁷⁴ Sobre los *progymnasmata* véase el más reciente trabajo de nuestra compañera y participante del proyecto *Sal Musarum* Pérez Custodio, «La 'rethorica grosera'...», *loc. cit.*, págs. 793-814.

⁷⁵ En este sentido véase el excelente el trabajo del grupo *Tyrtarion*, con sede en la *Academia «Vivarium Novum»*, que ofrece a través de la red y la página de vídeos *YouTube*. Un ejemplo: *Catulli Carmen V «Vivamus»*: <<http://youtu.be/w1K0xqxl7Bo>> [consultado el 14-10-2015].

me fecit) de José Rojas Carreras, una antología de veinte textos latinos de autores diversos, desde el comediógrafo Plauto al profesor americano Terence Tunberg de la Universidad de Kentucky, donde los vocablos más complejos son explicados en latín siguiendo la tendencia humanista de *linguam Latinam per se illustrare*. Veamos, a título ilustrativo, el *Tertium iter* dedicado a Marcial:⁷⁶

III. Scriptōrem Romānum visimus cui nomen est Marcus Valerius Martiālis, qui est Hispānus. is enim natus est circa annum 40um, et mortuus est circa annum 104um. poeta enim scribit parvum Carmen (epigramma):

'nuper¹ erat medicus, nunc est vespillo² Diaulus,
quod vespillo facit, fecerat³ et medicus'

1. **nuper** est adverbium, quod significat: 'paulo ante'.

2. **vespillo**, vespillōnis, subst. m., est vir qui sepelit corpora mortua.

3. **fecerat est tempus praeteritum plusquamperfectum modi indicatīvi verbi** : facio (facere).

Una vez leído el poema con la métrica, entonación y pausas necesarias, realizadas unas sencillas y oportunas preguntas en latín con el recurso fundamental de las imágenes, y tras comprobar el profesor que el alumno ya ha entendido la agudeza del epigrama, podemos pasar a la traducción: ¿cree el lector que el estudiante necesitará usar un diccionario?

En la Universidad, por mi parte, he trabajado (diría, más bien, he experimentado) con una selección de textos clásicos, en verso (Marcial, Catulo, Ovidio) y en prosa (especialmente Plinio el Viejo⁷⁷). Un ejemplo de estos trabajos es el siguiente epigrama de Marcial, cuya lectura he realizado con alumnos de Humanidades y de Filología Clásica⁷⁸:

⁷⁶ El texto se encuentra alojado en la siguiente página: <<http://www.culturaclasica.com/lingualatina/itineraria-litteraria-in-chrononave.pdf>> [consultado el 14-10-2015].

⁷⁷ Ramos Maldonado, «La *Naturalis Historia*...», *loc. cit.*, págs. 91-93: en las páginas finales el lector encontrará como *Appendix* un texto de Plinio (X 81: *Lusciniae cantus*) editado siguiendo las pautas aquí descritas.

⁷⁸ S. I. Ramos Maldonado, «Martialis Epigramma VII 61: Rōma nunc urbs, nūper magna taberna (vv. 1-4; 9-10)», *RODIN. Repositorio de Objetos de Docencia e Investigación de la Universidad de Cádiz*, 2013: <<http://hdl.handle.net/10498/15524>> [consultado el 02-11-2015]. Las imágenes, fundamentales para ilustrar los *vocabula*, están tomadas en su mayoría de la colección *Lingua Latina per se illustrata*, que en su versión para los profesores de España

MARTIĀLIS [40-104 d.C] Epigramma VII 61:

Rōma nunc urbs, nūper magna taberna (vv.1-4; 9-10)



Titus Flāvius Domitiānus (51-96 d.C)

[= Caesar Domitiānus Augustus **Germānicus**, 81-96 d.C]

Abstulerat tōtam temerārius īnstitor urbem
inque suō nūllum līmine līmen erat.

Iussistī tenuēs, Germānice, crēscere vīcōs,
et modo quae fuerat sēmīta, facta via est.

[...]

Tōnsor, caupō, cocus, lanius sua līmina servant.
Nunc Rōma est, nūper magna taberna fuit.

abstulerat *plusq* (< auferre) : sūmpserat (< sūmere)

tōtus a um : tōta **urbs** ↔ pars urbis

urbs urbis *f* = magnum oppidum

temerārius *adi* = quī nōn timet

līmen -inis *n* = id quod sub foribus est et in quō

SALVE scriptum est (vidē cap. XXII)

iussistī *perf ind* (<iubēre) = imperāvistī (<imperāre)

tenuis -e *adi* parvus ↔ crassus

crēscere = māior (*comp* magnus) fierī, factus esse

vīcus -ī *m* = pars urbis quae multās domōs habet

modo *adv* = paulō ante

et quae modo **fuerat** (*plusq ind* <sum)

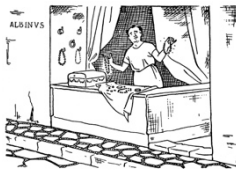
sēmīta -ae *f* = tenuis via

caupō -ōnis *m* = tabernārius quī vīnum vēndit

sua līmina servant = nōn in mediā viā, sed domī

suae sunt

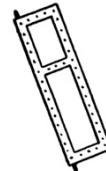
nūper *adv* = modo, paulō ante



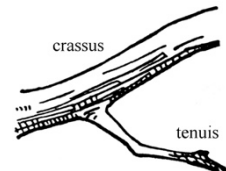
īnstitor = tabernārius quī
viā ambulat



līmen-inis *n*



foris -is *f*



rāmus -ī *m*

Tras la lectura del texto y la realización de una serie de actividades con preguntas en latín relativas al contenido del epigrama, se le solicita al estudiante que realice un resumen del mismo utilizando los *vocabula* y los contenidos gramaticales hasta el momento aprendidos, en esta línea:

es distribuida por la Asociación *CulturaClasica.com*, que ofrece un archivo con una amplia selección de dibujos de uso libre. Aun así, en ocasiones hemos tenido que recurrir, como ibídem se puede observar (véase el *tonsor* y el *lanius*), a imágenes, digamos, modernas de uso público en la red, a falta de material específico.

Discipulōs rogāre possumus epigrammatis argumentum iterum scribere dīcereve orātiōne solūtā aliisque verbīs. Videās exemplum:

«Tabernāriī, quī temerāriī viā ambulānt, tōtam urbem sūmunt et līmina in suō locō nōn sunt, quia tabernas in mediā viā pōnunt. Caesar autem Domitiānus Augustus Germānicus imperat: «Vīcōs māiorēs...!» et nunc via est, ubi paulō ante sēmita. Tabernariī ambulāntēs iam domī suae sunt et nunc Rōma nōn magna taberna, sed urbs est».

Con los estudiantes de primer curso de la Licenciatura de Humanidades, con quienes durante algunos años (desde el curso 2008-09) trabajé la serie de libros *Lingua Latina per se illustrata* de H. Ørberg, aunque no pudimos llegar más allá del capítulo XI de *Familia Romana* (el primer volumen de la serie, como es sabido, de iniciación al método), pude comprobar con satisfacción que tras el capítulo VII titulado *Puella et rosa*, podía introducir textos clásicos de dificultad media para su lectura, comentario y traducción, sin necesidad de diccionario:

CARMEN Ā POĒTĀ IGNŌTŌ SCRĪPTUM, VERGILIŌ (S. I A.C) AUTEM AUT
AUSONIŌ (S. IV D.C) TRIBŪTUM



**Collige, virgō, rosās, dum flōs novus et nova pūbes,
et memor estō aevum sīc properāre tuum.**

collige = carpe
virgō = puella
dum = in eōdem tempore ubi...
pūbes = p̄rīma adolēscēntia
memor estō = in memoriā tenē
semper
aevum = annī quōs aliquis vixit,
tempus, aetās
sīc = hōc modō
properāre = currere, celeriter īre

No rechazamos utilizar *opuscula recentiora* en ocasiones (es más nos parece muy recomendable), como la siguiente *inuocatio* (que recitamos solemnemente en pie) de la profesora alemana Anne Elissa Radke, a la que hemos añadido unas *annotationes* que definen el vocabulario desde el propio latín, algunas cuestiones gramaticales y unas notas sobre la métrica del poema:

INVOCĀTIŌ GENĪ LATĪNĪ

Ō uenī, formōse genī Latīne,
 personā mentēs agitāque corda,
 Vergilī Flaccīque, Ouidī pātrōne,
 blande magister!⁷⁹

- ANNOTĀTIŌNĒS:

Formōsus, -a, -um = pulcher, bellus

Genius, -iī (m.) = «genium dicēbant antiqūi nātūrālem deum ūniuscujusque loci uel reī aut hominis»⁸⁰

Persono, -āre (per + sonāre) = altā uōce canere

Pātrōnus, -ī (m.) = dēfensor, tūtor, genius

Blandus, -a, -um = benignus, cōmis, amābilis

- GRAMMATICA:

Nōminātiuus/Vocātiuus (2^a dēcl.): **pātrōnus/pātrōne - genius/genī - magister/magister**

Prōnōmina personālia. **egō, tū, (is,ea,id)...** / **nōs, uōs, (eī, eae, ea)**

Prōnōmina interrogātiua: **quis/quī, quae, quid/quod** > **Quod nōmen tibi est?**

Datiuus possessiuus: **mihī nōmen est...** = **egō uocor...** / **mihī liber est = egō librum habeō**

Imperātiuus: **saluē/saluēte - uālē/ualēte - uenī/uenīte - personā/personāte**

Verbum temporāle (praesens): **sum (possum, adsum, absum, dēsum, intersum...)**

- MĒTRICA ARS:

Sapphica stropa minor: Ter uersus **Sapphicus minor** (- u / - - / - u u - / u - x = 11 syllabae) sequēns uersus **Adōnius** (- u u / - x = 5 syllabae).

⁷⁹ Hemos marcado con una *lineola recta* supraíndicada las vocales largas por naturaleza, marcas inexistentes en el original. Cf. A. E. Radke, *Ars Paedagogica*, Würzburg, 1998, pág. 186; cf. *et* de la misma autora «De arte noua linguam Latinam docendi», en J. Blänsdorf (ed.), *Loquela uivida: donum natalicium Nicolao Sallmann sexagesimum quintum annum agenti; a fautoribus linguae Latinae uivae oblatum*, Würzburg, 1999, págs. 274-287 (espec. pág. 275): «Hac appellatione genii Latini incipio docere linguam Latinam. Etsi quaestio non persoluta est, utrum scilicet genius linguae Latinae adhuc existat et uiuat an mortuus sit, genium quidem linguae Latinae appellare consuevit, ut is appellatione et inuocatione ipsa reuiuisceret».

⁸⁰ *Serv. Verg. georg.* 1, 302.

El beneficio de trabajar en esta línea y con esta diversidad de autores, antiguos y modernos, de probada calidad, son indiscutibles, pues establecen una línea temporal ininterrumpida en la Historia de la lengua latina que favorece y estimula su aprendizaje.

Al mismo tiempo, otra de las vías de los humanistas para enseñar la lengua latina *delectando*, conscientes del cansancio que causaba a los alumnos el aprendizaje al que obligaba el método que acabamos de describir eran las comedias escolares, que a veces mezclaban el latín y el español, entre otras razones, para hacerlas más comprensibles a la hora de representarlas. Los beneficios didácticos de este método, enumerados por Palmireno, se resumen en los siguientes⁸¹:

1. *Memoriam exercere*: ejercitar la memoria de los alumnos.
2. *A lusu reuocari*: entretener a los alumnos y apartarlos de los juegos.
3. *Actionem emendare*: corregir los defectos de la *actio*.
4. *Rusticanum pudorem amittere*: contribuir a que los alumnos perdieran el pudor propio de los aldeanos.
5. *Phrases quas in orationibus M. Tulli, magistro praelegente, obseruarunt, ...reuocare*: aprender mejor las *iuncturae* de los clásicos y en especial de Cicerón.

Este «entrenamiento», cuyo fin era crear diestros comunicadores en la lengua natural (vernáculo) o aprendida (latín), constituye la aplicación en la escuela del siglo XVI de principios docentes reivindicados por la pedagogía actual, donde nadie duda de que el aprendizaje de recursos comunicativos es un proceso transversal que afecta a la destreza expresiva en cualquier lengua que se maneje, y que las habilidades discursivas no sólo se transfieren, sino que se potencian cuando se coloca a los estudiantes en situaciones de comunicación que supongan familiaridad y distensión emocional⁸².

Hemos de confesar, no obstante, que los óptimos resultados que hemos obtenido algunos años en determinadas asignaturas han pugnado con numerosas dificultades y obstáculos. La fuerte competencia de las lenguas modernas, de la que los alumnos en general y los de Filología Clásica en particular no pueden sustraerse, el freno de unos planes de estudio

⁸¹ Maestre, «Los humanistas como precursores...», *loc. cit.*, pág.172.

⁸² Pérez Custodio, «La 'rethorica grosera'...», *loc. cit.*, págs. 793-814.

universitarios demasiado rígidos⁸³, de estrecho alcance⁸⁴ y poco motivadores para el desarrollo de actividades de innovación tanto para profesores como para alumnos, la disparidad de niveles y elevado número de alumnos (en ocasiones) en el aula, la aún escasa competencia oral y escrita de buena parte del profesorado adepta a las metodologías activas, el rechazo («visceral» en ocasiones) de no pocos alumnos y profesores a estas prácticas en clara minoría frente a quienes defienden el método deductivo de «gramática-traducción» seguido por la mayoría del profesorado en España⁸⁵ en la actualidad, ralentizan y en ocasiones echan a perder excelentes resultados obtenidos en un año.

Sea como fuere, el balance general de las actividades desarrolladas en el seno del proyecto gaditano *Sal Musarum* es positivo, cuyo objetivo fundamental es, como decía, fomentar entre los alumnos las destrezas audio-orales y de lecto-escritura de la lengua latina, desde la web, la docencia en el aula y el campus virtual y, muy especialmente, en el *Circulus Latinus Gaditanus*, comunidad de prácticas de la lengua latina con sede en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz, que inició su

⁸³ El enfoque de los estudios de Filología Clásica es fundamentalmente gramaticalista y orientado casi de forma exclusiva a la traducción, comentario de textos y lectura en lengua vernácula de la literatura greco-romana.

⁸⁴ En los actuales Grados Universitarios de corte humanístico y filológico el estudio de las lenguas clásicas, en especial de la lengua latina, se reduce (excepción hecha de la Filología Clásica) prácticamente a un año o incluso semestre, ofertado como materia de Rama Básica de primer curso. En Cádiz es una asignatura optativa de segundo semestre ofertada junto con *Introducción a la lengua griega* e *Introducción a la lengua árabe*, en un módulo común básico denominado «Introducción a la lengua clásica», que se oferta para los Grados de corte filológico. En el Grado en Humanidades también se oferta solamente un semestre en el primer curso. No forma parte del currículo de estudiantes del Grado en Historia.

⁸⁵ Véase a este respecto la Tesis Doctoral de Gala López de Lerma, «Análisis comparativo de metodologías para la Enseñanza/Aprendizaje de la lengua latina», Programa de Doctorado «Didáctica de la Lengua y la Literatura», dirigida por las Dras. Dña. Alba Ambròs i Pallarès (Universidad de Barcelona, Dpto. de Didàctica de la Llengua i la Literatura) y Dña. Sandra I. Ramos Maldonado (Universidad de Cádiz, Dpto. de Filología Clásica), Universidad de Barcelona, 18/12/2015. Uno de los resultados de su investigación pone de manifiesto que del total de los profesores encuestados (la muestra quedó establecida en un número de 186 docentes y 683 alumnos encuestados de diferentes comunidades autónomas), un 47% afirma que emplea el método Gramática-Traducción; un 8% afirma emplear el método Inductivo-Contextual y un 45% emplea una mezcla de los dos métodos o materiales propios. La muestra de los profesores que emplean el método comunicativo no se considera relevante en el gráfico, ya que únicamente un profesor respondió con la opción «método comunicativo», págs. 114 y 183.

andadura en el año 2002 y desde el 2009 está asociado a los proyectos de innovación educativa aquí descritos⁸⁶.

Por otro lado, pretendemos también que los estudiantes, que a su vez son colaboradores del Departamento, realicen tareas diversas con la lengua latina, entre las cuales, por ejemplo, recomendamos la transcripción de textos latinos, especialmente humanísticos, carentes de traducción moderna o española, para que de este modo aprendan a transcribir y editar textos de diversa índole, y se despierte en ellos el disfrute por leer obras latinas, antiguas y modernas, en su lengua original. Por desgracia la mayoría de nuestros estudiantes no suele disfrutar con la lectura directa de obras redactadas en latín, no ha sido acostumbrada ni preparada para ello: el acceso por esta razón a la literatura latina suele realizarse a través de traducciones o ediciones bilingües. Las razones, complejas, se deben fundamentalmente a un sistema de enseñanza de las lenguas clásicas que, en un momento determinado, acabó con el aprendizaje directo y natural de la lengua latina, cuyos orígenes pueden rastrearse, como hemos descrito en la primera parte del presente trabajo, en el propio Renacimiento⁸⁷. Nuestra intención en definitiva es, si la recuperación de esta forma natural de aprendizaje en la universidad no es posible (en el momento actual), ofrecer al menos a nuestros alumnos los recursos necesarios para que puedan por sí mismos o bien con ayuda de las comunidades de prácticas crear su propio entorno de aprendizaje, más directo y natural, de la lengua latina.

⁸⁶ La dirección web del *Circulus Latinus Gaditanus* es: <<http://clgaditanus.wordpress.com/>> [consultado el 15-10-2015], donde el lector podrá hallar cumplida información sobre el origen, objetivos y actividades del grupo. Para más detalles sobre estas comunidades de prácticas, véase la Tesis Doctoral que citamos *supra* en la nota 1.

⁸⁷ Las razones del abandono, muy complejas, como decía, y que escapan a los objetivos del presente trabajo, puede decirse que tuvieron su origen, como he apuntado, en el propio Renacimiento, proceso que culminó en el siglo XIX, hijo de más factores concomitantes: a) de la denominada *Formale Bildung*, dirigida fundamentalmente a ejercitar una «gimnasia mental»; b) de la influencia de la Ilustración primero, y del Positivismo después, encaminados a investigar, incluso en la enseñanza de las lenguas clásicas, un «método científico» sistemático y racional; c) del fuerte peso que tendrían las investigaciones de lingüística histórica, las sistematizaciones gramaticales, las indagaciones sobre sintaxis compleja, los avances de la filología clásica que caracterizaron los estudios especialmente en el ámbito germánico, entre otras razones. Cf. al respecto el documentado trabajo de L. Miraglia, «L'insegnamento del latino nei secoli», in Id., *NOVA VIA. Latine doceo*, Montella, 2009, págs. 9-31).

4. Conclusión

Tempus est perorandi. Todos los latinistas, los filólogos clásicos en general, parece que estamos convencidos de que es necesario, por un lado, salvaguardar el patrimonio textual sobre el que se ha fundado la Europa moderna y, por otro lado, regresar una y otra vez a los grandes escritores y pensadores que conforman este rico patrimonio que va de la Antigüedad Clásica y la Edad Media al Humanismo y la Ilustración europeos, y estamos convencidos de ello porque cada época tiene intereses diferentes y plantea diferentes preguntas, cuya respuesta no puede surgir de otro lugar que del diálogo fructífero, atento y crítico con los autores que sentaron las bases del pensamiento occidental. La vía, no obstante, la *methodus* más idónea para alcanzar este objetivo ideal ha creado y sigue creando una controversia didáctica que, desde los albores del Renacimiento, no ha cesado de suscitarse: es decir, en qué lengua debemos los especialistas propiciar y establecer ese diálogo fructífero entre el autor clásico o antiguo y el estudiante moderno.

Es cierto que el dominio de cualquier lengua requiere una práctica y uso de la misma constante y cotidiano, oral y escrito, que, en el caso de la lengua latina, dado su *status* de lengua no nativa que imposibilita su aprendizaje por el método natural de la inmersión lingüística en un país determinado, requiere otra *methodus* específica que, cuanto menos, necesita iniciarse en una edad temprana y más propicia para su enseñanza como segunda lengua (y en esto no se diferencia de las lenguas modernas) a través del juego, la experiencia y la memoria. La desaparición del latín como lengua obligatoria y común en la educación secundaria está ocasionando un daño irreparable para la formación de especialistas del lenguaje, de la comunicación y de las lenguas, en general, y de filólogos clásicos, en particular, que a nadie escapa, porque el inicio de los estudios en lenguas clásicas cada vez se retrasa más, llegando incluso a tener lugar solo en los primeros años de la Universidad, sin solución de continuidad en muchos casos. Esta situación nos obliga a preguntarnos si deberíamos resignarnos y adaptar la enseñanza del latín a las nuevas circunstancias, conformándonos con que la enseñanza de la lengua del Lacio tenga solo un objetivo histórico-cultural y que su aprendizaje se realice exclusivamente por medio de la gramática, de análisis morfosintácticos, de traducciones con diccionario y de selecciones de textos breves, más o menos descontextualizados.

Es cierto que no todos los métodos didácticos preconizados por los humanistas pueden asumirse en la actualidad, dado el enorme esfuerzo memorístico que algunos conllevan y el hecho de que cada vez se empieza a edades menos tempranas, como decía; por ello a veces se escuchan objeciones a las que los propios maestros parecen asirse para

autoconvencerse de ciertos prejuicios tales como que el latín es una lengua muerta y por ello imposible de hablar. *Num Latina lingua mortua est? Fortasse sit.* Quizá sea una «lengua muerta», si la consideramos desde el punto de vista de las lenguas nativas o maternas: pero, vivo o muerto, el latín sigue siendo un idioma, no una disciplina matemática ni un organismo biológico; en todo caso, para seguir con la metáfora, es una lengua inmortal⁸⁸. Otra objeción que los profesores suelen argüir: «Tenemos muy poco tiempo para enseñar bien la lengua latina». *Num spatia temporis multa ad recte Latine docendum nobis desunt? Non omnino quidem.* Tampoco parece que la falta de tiempo sea un obstáculo de peso para rechazar las metodologías activas, pues quien habla con los alumnos nunca pierde el tiempo, por el contrario, lo gana, especialmente si lo hace en la lengua que enseña.

Como muy bien decía Vives⁸⁹, al carecer el latín de hablantes nativos, la gramática debe aprenderse al mismo tiempo que se aprende a conversar, y la vía de los humanistas nos ofrece el camino más cierto para lograr que los alumnos adquieran los conocimientos necesarios para disfrutar leyendo textos latinos, traducir, componer e, incluso, ¿por qué no?, hablar en latín con los compañeros y profesores, *uidelicet 'salis Musarum' auxilio.*

Quippe lingua Latina, sicut ceterae linguae, non minus legendo et animum intendendo, quam colloquendo et audiendo discitur. Etiam si si huius disciplinae scopus ad ueterum auctorum scripta legenda coartetur⁹⁰, in linguae Latinae institutione ea omnia subsidia sumenda sunt, ut discipuli locos scriptos propositos sine ope lexicis continua intelligere possint eisque fruentur.

Clamemus ergo una cum Cicerone, cum Quintiliano, cum Erasmo Roterodamo, cum Maldonato necnon cum Comenio⁹¹ et tot tantisque aliis hominibus bonis peritisque dicendi: «Latine audiamus, legamus, scribamus et colloquamur!». Dixi.

⁸⁸ Stroh, *op. cit.*, pág. 355.

⁸⁹ M. Breva-Clamonte, *La didáctica de las lenguas en el Renacimiento: Juan Luis Vives y Pedro Simón Abril: con selección de textos*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1994, pág. 49.

⁹⁰ J. M^á Mir, «Historia y enseñanza de un Congreso. IV Congreso Internacional de *Vita Latina*», *Helmantica*, vol. 20, 61-63 (1969) 347-364 (espec. pág. 363).

⁹¹ I. A. Comenius, *Nouissima linguarum methodus*, [Leszno] Drukarnia Jednoty, 1648, VII, pág. 23: «Discamus primum Latine balbutire, tum loqui; tandem Ciceronem, ut nobis dicendi quoque commostret artificia, adibimus».